

EL PATROCINIO DE SAN JOSE EN MALLORCA Y SU TALANTE FOLKLORICO E ICONOGRAFICO

Gabriel Llompарт Moragues

Una de las formas de devoción cristiana que se ha divulgado en tiempos modernos y que no tiene ninguna raíz en los tiempos medievales es la de San José.

La onomástica medieval solamente puede recordar si a caso a San José en los ghettos o en las morerías pero no en los registros parroquiales de bautismo por la sencilla razón de que es santo sobre el que fué la piedad moderna la que por vez primera se fijó. San José en la vida medieval es un ancianillo santo que ampara a la Virgen Madre en el teatro de Navidad y al que los villancicos y los escritores convierten en antiprotagonista cómico por su desmaña y rústica simplicidad.

No es el caso de pasar revista al brote de esta devoción, que comienza con la atención que le prestan figuras como Jean Gerson en la Francia del siglo XV y Santa Teresa de Jesús en la Castilla del siglo XVI. Reconozcamos solamente que es devoción postridentina.¹

Naturalmente para detectar la aparición popular de una devoción nada hay mejor que echar una ojeada a los patronazgos gremiales. Pues bien, el gremio de carpinteros —que es obviamente el que puede interesarnos— que en el siglo XIV (1394) tomó capilla en la parroquia de Santa Eulalia bajo advocación que no hace al caso, en el año 1560 se ve obligado a trasladarse por no poder sostener economicamente el culto al patrono y al serle rehusada una capilla en la catedral de Palma se acoge a la Capilla de la familia Marcer en el templo de San Francisco.² En este momento ya es patrono suyo San José.³ Quiere decir esto que las alabanzas y las frases delicadas que en la Edad Media le dedicaban las vidas de

- (1) Generalidades y bibliografía: *Bibliotheca Sanctorum* 6, 1251-1287; *Dictionnaire de Spiritualité* 8, 1276-1323.
- (2) D'OLESA Jaume: *Llibre de totes las antiguitats del Real Convent del P. Sant Francesc de la ciutat de Palma* BSAL 21 (1926-27), pág. 178.
- (3) PEREZ Lorenzo: *Las visitas Pastorales de don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca* 1 (Palma 1963-69) núms. 513 y 588. Era retablo reciente (de tela). Es el único que existía en la isla a la sazón.



Fig. 1. Tela con el Patrocinio de S. José, Parroquia de Muro. (Foto Rosselló Bordoy).

Cristo —el Cartujano, el Pseudo-Buenaventura, Francesc Eiximenis— han acabado por calar merced a la Reforma Católica en el campo social. Estamos en el momento en que la devoción se socializa en la isla mayor balear. Lo prueba el que la nueva imprenta de Cansoles durante el pontificado del obispo Diego de Arnedo (1561-1572) publica un *Libell para les*

laors del gloriós Sant Joseph, spos de la Mare de Déu. ⁴ Un trabajo de certamen poético no improvisa sin mas su objetivo.

Parece que el patronazgo de San José sobre los reinos de España data de Carlos II, en el año 1678. ^{4a} Pero se le antepuso Mallorca. En efecto los jurados del Reino el 9 de marzo de 1618 pidieron al obispo de la diócesis que la festividad fuera de precepto. ⁵ Y el día siguiente contestaba positivamente el palacio episcopal. Pocos días más tarde era el *Gran i General Consell* el que hacía más aún. Del precepto pasaba al patronazgo. Y el día 27 de marzo acordaban tomarlo por *advocat particular y patró de aquesta ciutat i regne al dit gloriós Sant Joseph* de la misma manera que otros santos que había tomado por patronos anteriormente. ⁶

La devoción en Mallorca se habría ido introduciendo lentamente antes y después de la proclamación del santo como patrono. Consta que los jurados de Soller pagaban los gastos de la fiesta litúrgica en 1617. ⁷ Sabemos también que los misioneros jesuitas en 1622 iniciaban la devoción y le dedicaban capilla en Selva en 1622. ⁸ Felanitx le levantaba también capilla en 1626, bajo el órgano de la iglesia parroquial. ⁹

A las capillas siguieron naturalmente las cofradías. Está por trabajar todo este campo. Digamos, de momento, que la cofradía de Felanitx fue erigida por breve pontificio en 1713 mientras que la de Alcudia data de tiempos más antiguos (1697). ¹⁰

La orientación primitiva de la devoción instaurada oficialmente por las autoridades en base a la documentación que poseemos llama la atención. En efecto el patronazgo se relaciona no con la piedad decimonónica, que organiza, una serie de prácticas como la de los dolores y gozos del santo, los siete domingos o encarece su intercesión en el trance de la muerte, sino que se fundamenta en la cultura agraria y sus necesidades (ayuda en las plagas del campo) que era el puntal de la economía insular. Así vemos que el primer documento municipal de 1618 se refiere muy concretamente a la defensa de las cosechas contra la herrumbre (*la malignitat dels roveys*).

De ahí la orientación de las procesiones campesinas en lugares y aldeas que bien pronto, ya se llamaban "processó dels fruits" (Felanitx 1619, se celebra el día de San Jorge).

Por noticias orales sabemos que, al menos, en Felanitx y en Petra la imagen del santo era adornada para la procesión que se hacía en primavera (a veces la tercera fiesta de Pascua) con unos ramos de planta de habas tiernas.

No sabemos de cuando data la novena que le dedicaba al santo todos los años el Ayuntamiento de la ciudad de Palma pero se halla anualmente en los ceremoniales más antiguos

(4) LLABRES G.: *El impresor Ferrando de Cansoles* BSAL 20 (1924-25) 17-23, con la bibl. anterior.

(4a) MIRALLES José: *Carta de Carlos II sobre el patronato de San José*. BSAL 7 (1897), pág. 353.

(5) RULLAN J.: *Noticias para servir a la historia eclesiástica de Mallorca* BSAL 6 (1895-96), pág. 150.

(6) RULLAN J.: *Historia de Sóller* 2 (Palma 1876). pág. 404, nota 2. GAYA Ramon "Documenta" (San Juan, Mallorca) núm. 328.

(7) RULLAN J.: *Historia* cit. pág. 404, nota 1.

(8) OLESA de Jaume: *Historia del Colegio de Montesión* BSAL 20 (1924-25), pág. 287.

(9) Agradezco las noticias insertas en el art. sobre Felanitx a la cortesía de mossen Pere Xamena.

(10) RULLAN J.: *Noticias para servir* cit. BSAL 22 (1928-29), págs. 167-168.

que abarcan de 1700 a 1788,¹¹ y de 1800 a 1810.¹² Esta novena del patriarca San José siempre se relaciona con la “conservación de los frutos” y a ella asistían dos regidores cada día en representación de la Ciudad. El último día eran recibidos solemnemente por el clero parroquial. El templo en que se tenían los cultos era el de Santa Eulalia.

La mencionada novena acaba en Palma por falta de numerario —la devoción no se alega pero se sobreentiende— en 1821.¹³ Ignoro si se volvió a restablecer dentro del endémico “alternativismo” del siglo XIX.

El siglo XIX fué un siglo de apogeo para la devoción a San José. Todo, precedido o sucedido, a la extensión de la fiesta del Patrocinio del Santo (que databa en casos particulares del siglo XVII) durante el pontificado de Pio IX a la Iglesia Universal (1847). Y luego, bajo el mismo papa, San José era nombrado Patrono de la Iglesia Universal (1870).

Con este clima no es de extrañar el que —según me aseguró el director del museo local y amigo Miquel Ramis— el Santuario de la Virgen de Bonany de Petra debía ser intitulada por el santo. Bien claro está por lo demás el que la curiosa iglesia que alzó en Pina el sacerdote Marià Ribas de Pina a mitad de siglo, en la que se muestra un “nazarenismo” directamente importado de Roma, está impregnado de devoción a San José.

Es curioso, desde el punto de vista de la psicología religiosa el que en ambos casos no pudiera ser desbancada ni la devoción a la Virgen en Petra ni la de unos santos sanadores, como San Cosme y Damián, en Pina. La devoción a los grandes intermediarios —marianos o sanadores— era demasiado ancestral para poder ser tan fácilmente substituida. Pero a pesar de todo es bien cierto que en el plano de la piedad subjetiva San José estaba bien enraizado.

Durante el mes de enero de 1970 recogí una serie de fragmentos de oraciones conservadas por tradición oral de una anciana a *Na Bonjesusa* en las cuales San José juega el principal papel. Era natural de Petra: una de estas oraciones es un fragmento de un Gozo, otra una solicitud de gracia, una tercera es una semblanza del Ave María “a lo josefino” y, por último, unos versos sueltos y desparramados procedentes de una aleación de oraciones diversas.¹⁴

De lo anteriormente aseverado resulta que la devoción a San José poseyó una serie de resortes o devociones que fueron los antiguos Gozos (que datan de fines del siglo XVI) y de ellos damos un original en mallorquín recogido en unos legajos del siglo pasado y que seguramente son de invención local. Pasa al apéndice.

Precisamente en Pina, en el crucero del templo antes mencionado, sobre el portal hay un recuadro de 3,30 x 2 m., apaisado que representa unas figuras cerca de un volcán en erupción. La leyenda al pie se explica así:

(11) Archivo Municipal de Palma (AMP), *Ceremonial 1700-1788*, f. 71.

(12) *Ibid.*, *Ceremonial 1800-1810*, f. 253.

(13) AMP, Leg. 851, núm. 7, f. 11: *Carta del secretario Miquel Manera, del 27-4-1821*.

(14) Estuve recogiendo noticias de esta señora en enero de 1970. Miquel Pons me ha facilitado datos sobre una invocación popular de la Alqueria Blanca referente al patronazgo sobre la Iglesia universal. Unos versos que comienzan: *Jusep i Job/ jugaven a un goc...* es una oración para el dolor de cabeza que recogió A. Estarellas en Buñola y también recogí en Andraitx.



En 1631 obrí el Vesubio una boca per la cual sortía un riu de foch que causava grans estragos.

En esta ocasió troban-se una dona molt devota des dolors y goys de S. Jusep ab un nebot seu sitiada des foch, sens mes remey que tirar-se dins el mar invocca al Sant Patriarca y no sols l'ajudà sinó que li dugué fore del mar el ninet que havia dexat entre es foch.

Se trata de un ejemplo devocional que trae un grueso volumen de más de 600 págs. titulado *Id a José. Devocionario del verdadero devoto del patriarca San José*, Sexta edición (Barcelona, Subirana 1907), obra del P. José Mach, jesuíta.¹⁵

Estas eran las guías por las que corría en el siglo pasado la devoción al santo que dió lugar a la planificación y comienzo del templo dedicado a la Sagrada Familia, por el arquitecto Antonio Gaudí, en Barcelona. Básicamente: los Gozos, los cuales estan apoyados en el evangelio y en los apócrifos.

Pero los Gozos giran en torno a la figura, son aspectos de su fisonomía espiritual creados, como hemos insinuado antes, en el siglo XVI y que a distancia de siglos repiten en forma paralela la devoción a los Gozos de la Virgen que son la devoción típica de los siglos XIII y XIV. El famoso Rosario no aparece hasta fines del siglo XV extendiéndose en el XVI.

La devoción a San José va siguiendo en su evolución los pasos de la de Santa Maria. Y va unida a ella en la iconografía desde finales del mismo siglo XV en que se despega la devoción hacia toda la Sagrada Familia, familia en sentido largo, sociológicamente hablando, "die heilige Sippe", y luego, en el Barroco en el sentido estricto...

Es en esta devoción de la familia en sentido estrecho que el Barroco va a irrumpir estruendosamente. De ahí el famoso dicho de Salomón Reinach que se refería a la tradición barroca desballestada, un poco como toda la piedad, después de la lucha de la Ilustración racionalizadora, de que "la Trinidad cristiana había sido substituida por otra Trinidad más humana: Jesús, José y María". Esto se ve claramente en la transición del siglo XVIII al XIX. Precisamente en el momento en que la iconografía religiosa de la isla de Mallorca nos permite inquirir en lo que fué la visión popular del "Patrocinio de San José".

Nada más preciso que una serie de telas halladas en sitios inverosímiles porque eran telas descriptivas, ilustrativas, y no, como las imágenes de bulto o los cuadros simples, obras de culto propiamente dichas.

He recogido en estos años en casas rectorales, zaguanes (ya extraídas de su contexto cultural) y aún en capillas varias imágenes que intentan representar el Patrocinio de San José, tal como se veía a fines del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX, de donde data la última pieza.

Resultan interesantes porque un poco a la manera de las Danzas de la Muerte medievales representan los diversos estamentos sociales. En aquellas se cantaban o visualizaban los defectos del sector social. Aquí mediante un recurso algo aburguesado: el del papeleto de petición de gracias que se envía a Jesucristo y se recoge a través de la intercesión de San José se elencan las necesidades que se consideraban más urgentes y reales en los varios estamentos en tiempo de los últimos Borbones españoles.

(15) MACH J.: *Id a José* cit. págs. 194 y ss.

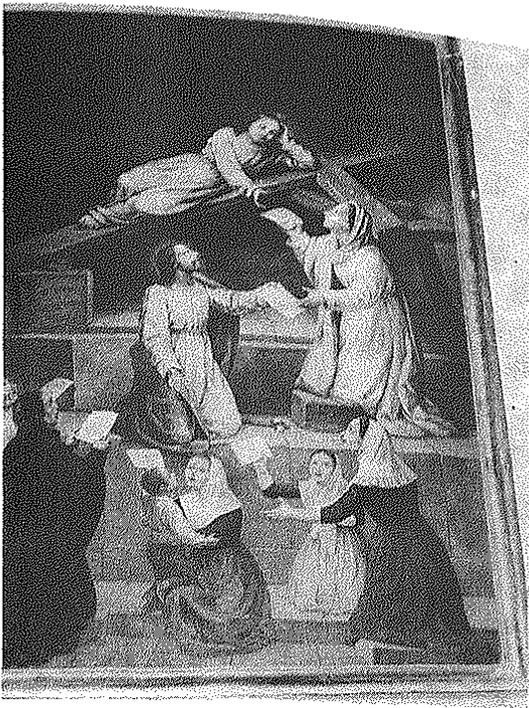


Fig. 2. Tela del Patrocinio de S. José. Capilla del cementerio de Porreres. (Foto Rullan).

Es obvio que tratándose de la intercesión de San José, su persona visualizada requiere el que integren una familia "histórica": es decir Jesucristo ha de ser el niño Jesús.

Con ello resulta un conjunto algo descompuesto y que solo una estética religiosa como lo fué la cristiana del siglo XIX podía sugerir. El arte religioso del siglo XIX es el arte de un siglo de acarreo y descomposición continuados: la Guerra de Independencia, el reinado de Fernando VII, la Desamortización, obligaron al sector religioso a mantenerse como podía. Su estética, en condiciones de sobrevivir, fué más que nada estática. No se creaban realidades nuevas; bastaba con mantenerse a flote como fuera.

De ahí este arte de la devoción al Patrocinio de San José.

Las pinturas recogidas son las siguientes:

1. Pintura de ignota procedencia (Tela, 2,53 x 1,35 m.). Interior de la isla. Sobre nubes San José sostiene al Niño Jesús que recibe las peticiones de los fieles y las va entregando a los peticionarios compuestos en torno a una pila de fardos. Van gentes de muy distintas fachas. Forman una especie de pirámide. Por encima del Patriarca se ve al Padre Eterno que dice: *Ite ad Joseph*.¹⁶
2. Pintura de la casa rectoral de Felanitx (Tela, 1,82 x 1,26). En lo alto el Patriarca con el Niño que escribe la aprobación de las peticiones que los angeles retornan a los fieles devotos del primer plano. La indumentaria corresponde a los comienzos del siglo XIX.

(16) He perdido ultimamente la ficha topográfica de esta pieza fotografiada por mi amigo el prof. Rosselló Bordoy en torno al año 1970. Pero es de la parroquia de Muro.

3. Pintura de la casa rectoral de la parroquia de Santa Margarita (Tela 2,78 x 1,48); Primeros del s. XIX. En lo alto, la Sagrada Familia al completo sobre nubes, con ángeles. Los personajes van recibiendo papeles con leyendas patentes: *Remey, Selut, Consol, Siensie, Animes pel sel, Bone mort*. La que escribe actualmente el Niño dice: *Conservació de la Religió y de la Fe*.
4. Pintura suelta en la Capilla del Cementerio de Porreres. (Tela, 1,35 x 0,97) Disposición algo peculiar: Jesús adolescente tumbado sobre una cruz en el taller de carpintería de S. José. A los lados San José y la Virgen.

Personajes peticionarios:

Peticiones:

Anciano.

Prosperitat espiritual i temporal.

Sacerdote

Acert ab so meu ministeri

Niño

Sabiduria santa

Jovencita

Modèstia

Madre

Pràctica de les virtuts

Mitad del siglo XIX. Atribuido por A. Mulet al pintor Bordoy.

5. Cuadro al óleo que figura la Sagrada Familia recibiendo las consabidas peticiones del pueblo. Crucero de Pina. Parece del mismo autor que la obra anterior.
6. Tela en la capilla de San José. Muro lateral. (Tela, 2,64 x 1,54 m.). Parroquia de Petra.

Figuración de Cristo sentado sobre nubes anotando con la pluma las peticiones recibidas. El santo, algo más abajo, da el billete a un ángel. En el suelo: una mujer con niño, un caballero, un desharrapado, un enfermo, una payesa mallorquina. Es de comienzos del siglo XIX.

Las peticiones rezan:

Conformidad, Pax, Amor a Deu, Sanitas, Bona cullita. Detrás de cada petición, Cristo ha escrito: *Fiat*, salvo en la última, que aún sostiene en su mano.

7. Pieza en paradero desconocido (Tela, 2,53 x 1,35) El Padre eterno con la bola del mundo delante. Dice: *Ite ad Ioseph*. El santo sostiene al Niño. Las cédulas están en latín: *Veniam peccatorum. Fiat. / Devotionem. Fiat. / Sanitatem. Fiat. / Scientiam. Fiat. / Officium. Fiat. / Panem. Fiat.*

Si se consideran las peticiones propias del fiel cristiano decimonónico advertiremos como son subjetivas. Se pide *todo* del patriarca San José. No es un santo especializado como un santo medieval del conjunto llamado "los catorce santos". Pero entre otras cosas pertenecientes a los estamentos sociales más variados se advierte también la línea petitoria del sector agrario escogida para la celebración del patrocinio: prosperidad temporal, remedio, buena cosecha, pan...

Si se pregunta por el origen de la iconografía ¹⁸ debo advertir que como está por estudiar solamente he hallado algunos grabados que nos dan las fuentes próximas. El tipo

(17) MULET Antonio: *El traje de Mallorca* (Palma 1955), págs. 53-54.

(18) Debo agradecer la ayuda prestada por el Instituto de Historia de la Ciudad de Barcelona, el Servicio de los Museos de Arte de Barcelona (Sección de Grabados) y el amigo Luis Alemany Vich para localizar dichos grabados.



que considero más antiguo lo he hallado en la figura que preside unas *Suplicas al amparo del patriarca San José, por sus dolores y gozos, para tener una buena muerte*, editadas por la Imprenta barcelonesa de Esteban Trias.¹⁹

(19) Col. Alemany Vich. Tamaño normal de "Gozos" a tres cols.

La figura muestra parecido con nuestra pintura 1); asimismo con la 6).

Sobre gran aparato de nubes se ve al santo con el Niño Jesús aprobando cédulas de petición. El cánon de las figuras peticionarias es muy alargado y las vestiduras son neoclásicas.

Más reciente es otra estampa titulada *El glorioso patriarca San José*, de esquema parecido pero con gran diversidad de indumentaria, religiosa y civil. Corresponde exactamente al mismo modelo (lo que se ve bien si se considera la presencia del Padre Eterno con bola del mundo y nimbo triangular en el centro de la gloria, que se repite en los dos casos).



Fig. 3. Grabado devocional catalán. Comienzos del siglo XIX. Col. Alemany Vich (Palma).

Ahora bien esta estampa es catalana a juzgar por el pie: *Agustín Sallent la gravó año 1806.*²⁰ Los religiosos representados son evidentemente carmelitas. Ello nos sitúa en la gran tradición josefina, que es precisamente carmelita.

El origen del tema lo desconozco pero me parece interesante el que desde le vemos

(20) Instituto Municipal de Historia de Barcelona. Estampas Gaxa, Armari 9. Tamaño 15 x 22 cm. Otro ejemplar en Biblioteca de los Museos cit., núm. reg. 2838.

evolucionar en el último ventenio del siglo XVIII modernizando los atuendos de los devotos figurados. Cuando llega a Mallorca el sector campesino es presentado con el traje folklórico característico, cuya evolución interrumpió la guerra de la Independencia. Así acaece hasta mediados del siglo XIX.

Es precisamente de estos años que data el grabado *El Patriarca San José, con su elección, desposorios, dolores, gozos, transito y gloriosa ascensión*, que se dice proceder de Cataluña pero que es litografiado en Madrid (J. Donon; 1853) y se vende en la tienda de objetos religiosos de Juan Belmas (Calle de la Audiencia 3). La conocida representación iconográfica propia de los grabados anteriores con el despacho de cédulas por el Niño cabe a San José y a la Virgen centra todo un conjunto de círculos con los dolores y gozos que envuelven a la imagen y figuran brotar de un tronco común. Es la vieja iconografía del rosario con el rosal y los misterios correspondientes a las quince decenas que envolvían a la Virgen del Rosario con el Niño en brazos repartiendo rosarios a los devotos.²² La figuración al transvasarse de esta forma pierde la belleza del Renacimiento y resulta un basto grabado de gran tamaño completamente estereotipado.

Curiosamente, los personajes que hacen las consabidas peticiones van a la última moda: las mujeres con mantones y los hombres con bien cortados chaquetones y corbata. Las peticiones son las propias de todos sitios y de toda la tradición. Mesonero Romanos no aportaría aquí ninguna escena nueva. Lo que se pide ostensiblemente es: *Pan, Buena Muerte, Hágase la devoción, Hágase la gloria*.

Sintéticamente, digamos para acabar, que con esta iconografía del Patrocinio de San José acaba todo un ciclo de exaltación a los componentes de la Sagrada Familia que en el siglo XV lleva a la pormenorización de los miembros de las ramas del árbol genealógico de Cristo: los padres de María, según los Apócrifos, culminan en el Barroco; su esposo José sigue la evolución que intentamos recoger en estas líneas y alcanza su momento de apogeo en unos tiempos demasiado tardíos como para coincidir con el gran arte de la época barroca. Es el arte del siglo XIX que, a trompicones, intenta levantarle una figuración a la altura de su personalidad.

Diríase que San José solamente alcanzó a ser enaltecido por un artista de talla como lo fué Gaudí en la Sagrada Familia de Barcelona. El movimiento josefino va unido a la devoción a la Sagrada Familia. En la raíz del templo gaudiniano se halla un movimiento de esta índole de cuyas manifestaciones hemos seguido en el ámbito catalán y mallorquín en estas páginas.

Existe otra manifestación monumental y es la de la tradición oral, del culto y la devoción a San José en la conciencia de las generaciones del siglo XIX, que alcanza su punto álgido también en el siglo XIX. Véase una pieza, recogida en las montañas de Galilea, harto expresiva):

*El qui vol tenir bon dia
s ha de aixecar dematí.
Lo primer que ha de dir*

(21) Ejemplar de gran tamaño (0,40 x 0,68). Biblioteca de los Museos de Arte. núm. reg. 1088.

(22) SERRA PAGES Rosend: *Llibre d'or del rosari a Catalunya* (Barcelona 1925) *passim*.



Fig. 4. Grabado del Patrocinio de S. José, (Barcelona 1806). Instituto Municipal de Historia de Barcelona.

*es: Jesús, Jusep y Maria,
sa millor companya
que un cristià pot tenir.* ²³

Esta etapa de la devoción a la triada humana: Jesús, María y José, es la que aparece en las primeras páginas de los notarios desde el siglo XVII mientras que los protocolos notariales del XIV y del XV solían traer el nombre de Cristo rodeado de la invocación a los cuatro evangelistas (el Tetramorfos). ²⁴ Huellas todas éstas fuertemente marcadas pero a las que los nuevos tiempos de comunicación intensísima, presididos por todo un Concilio de reforma, el II Vaticano, borrarán. Lo interesante fuera que se pudiera formar otra corriente de espiritualidad popular a tono con los nuevos tiempos y sacada de la entraña de la Escritura y la Tradición como en el caso que hemos intentado abordar con toda su poquedad y miseria decimonónicas ²⁵ pero también con todo el ánimo de una Iglesia que en tiempos dificultosos trabajó duramente por mantenerse a flote y pervivir.

(23) Según Catalina Morey Grau (en 1973, de 73 años de edad).

(24) Me refiero a los protocolos del Archivo Histórico del Reino de Mallorca naturalmente.

(25) Véase para un ejemplo de la tradición del siglo XVIII el caso de la famosa Consueta litúrgica de Bordoy (Felanitx, Museo Cosme Bauzá) s.f.: "Als 24 de agost, festa de Sant Josep... Després de vespres i completes a la capella del sant se beneix, ab capa pluvial morada, blat, per posar-lo cada ú al sangrar (;) e per què no es perda"

APENDICE

I

Los set Parenostres al Patriarca Sant Joseph

Vostres dolors cada dia
ens hem de representar:

Vullau nos ajudar,

Joseph, espòs de Maria.

1.

El primer fonch quant volía
dexas la Verge prenyade
y del angel l'èmbaixada
que noticias no tenía:

Oh que goig vos causaria
quant el secret vos explicà

Vullau...

2.

El segon quant no trobant
posada en vostra ciutat
pel qual vos va ser forcat
en una cova habitar:

Oh que goig vos causaria
vehent Jesús nat adorar!

Vullau...

3.

El tercer fonch admirat
de Jesús circonciscat
que per lo nostra pecat
sa sanch volgués derramar:

Oh que goig vos causaria
ohint a Jesús nombrar.!

Vullau...

4.

El quart fonch quant Simeon
va dir que espasa sería
per vostra esposa Maria
morir Jesús per el mon,
de lo que resultaría
tots los morts resucitar.

Vullau...

5.

El quint quant determinat
fogireu a Egipte vos
perque Herodes furiós

Jesús volía matar:

Oh que goig eus causaria
de tal tirano escapar.

Vullau...

6.

El sisè fonch quant tornant
de Egipte a Isarael
un fill de Herodes cruel
que vos causà gran espant
y a Nazareth fent via
a Jesús vareu salvar.

Vullau...

7.

El setè fonch quant perdereu
a Jesús tant estimat
per el qual molt atribulat
gran diligencia fereu
emperò en el tercer día
ja el meresquereu trobar.

Vullau...

Aquest tribut cada dia
ens hem de representar:
Vullau nos ajudar
Joseph, espòs de Maria.

AHM. Miscelàneas Pascual, vol. 7, págs.
399-400.